

RESUMEN EJECUTIVO

Las exportaciones españolas de material de defensa de 2010 han ascendido a 1.128€ millones, un 16% inferior a las de 2009 y un 388% superior respecto de 2001. Este año, el Estado español se ha situado en la novena posición en el ranking mundial de países exportadores de armamento, alcanzando el 2% del total mundial y el 0,6% del total de la balanza comercial española. Cada día España exporta 3 millones de euros en armas, muchas de ellas a países en conflicto armado o donde se violan los Derechos Humanos.

En el período 2001-2010, el 74% de las exportaciones de material de defensa español corresponde a aeronaves militares (36%), barcos de guerra (28%), a equipos de formación de imagen o contramedida (10%), bombas, cohetes, torpedos, misiles (7%), combustibles y explosivos militares (7%) vehículos todo terreno militares (6%), equipos electrónicos (2%), municiones y componentes (2%), equipo lógico (software) de uso militar (1%) y armas de fuego (2%). Las exportaciones de armas cortas y ligeras fueron en 2010 un 96% superiores a las de 2001, ascendiendo a 173,03€ millones de euros. Las transferencias españolas de productos y tecnologías de doble uso (con un probable uso militar) alcanzaron los 97,3 millones de euros.

Armas españolas a conflictos armados, con graves tensiones y donde se violan los derechos humanos

A pesar de que durante el año 2010 los principales mercados españoles son los países que forman parte de la OCDE con el 70% de las exportaciones (788€ millones) y los países que forman parte de la OTAN con el 52% (589€ millones), España ha exportado armas a países que estaban en conflicto armado en el mismo momento de realizar la transferencia de armamento, como es el caso de República Centroafricana, Chad, Filipinas, Colombia, Turquía, India y Pakistán; o en seria situación de tensión con altas probabilidades de estallar en conflicto armado, como Israel, Túnez, Egipto, Venezuela, Indonesia o Irán. España ha vendido armas a numerosos países donde se vulneran los Derechos Humanos, entre los que destacan los casos de China, Arabia Saudí, Guinea Ecuatorial o Irán. Además las exportaciones españolas de productos y tecnologías de doble uso han tenido como destinos lugares tan cuestionables como Irán, Costa de Marfil, Irak, Argelia y Etiopía. El hecho de que el Estado español haya exportado en el año 2010 armas a países en conflicto armado o donde se vulneran los derechos humanos, representa un claro y evidente incumplimiento de la legislación vigente en materia de exportación de armas por parte del Gobierno español, según lo contemplado tanto en la Ley de Comercio Exterior de Material de Defensa y Doble Uso 53/2007, como en la Posición Común 2008/994/PESC. Además, muchas de las exportaciones de armamento español las desconocemos por ser calificadas como secreto de Estado, por lo que la vulneración de la legislación española e internacional sobre comercio de armas es muy probablemente mayor que la aquí expuesta.

Pocas denegaciones de exportaciones de armamento

Aunque es positivo que el Estado español haya denegado en 2010 algunas exportaciones de material de doble uso a Irán, Jordania, Pakistán, Siria, Sudán y Yemen por el riesgo de desvío para la producción de armas de destrucción masiva, estas denegaciones resultan totalmente insuficientes vista la larga lista de países a los que España debería haber denegado la venta de armamento por encontrarse en conflicto armado, en situación de tensión o de vulneración de los Derechos Humanos.

¿Contribuye España a la privatización de la guerra?

En relación a las exportaciones de armamento español para uso privado, el 70 y el 90% pertenecen a la categoría 4 de exportación de armas, que incluye bombas, torpedos, cohetes, misiles y granadas, entre otros. La falta de transparencia en el comercio de armas español nos obliga a preguntarnos acerca del tipo de empresas al que están llegando este armamento, que de ser empresas militares y de seguridad privadas, como las que participan en la guerra de Irak, Afganistán y otros conflictos armados, supondría que España estaría contribuyendo a la privatización de la guerra.
